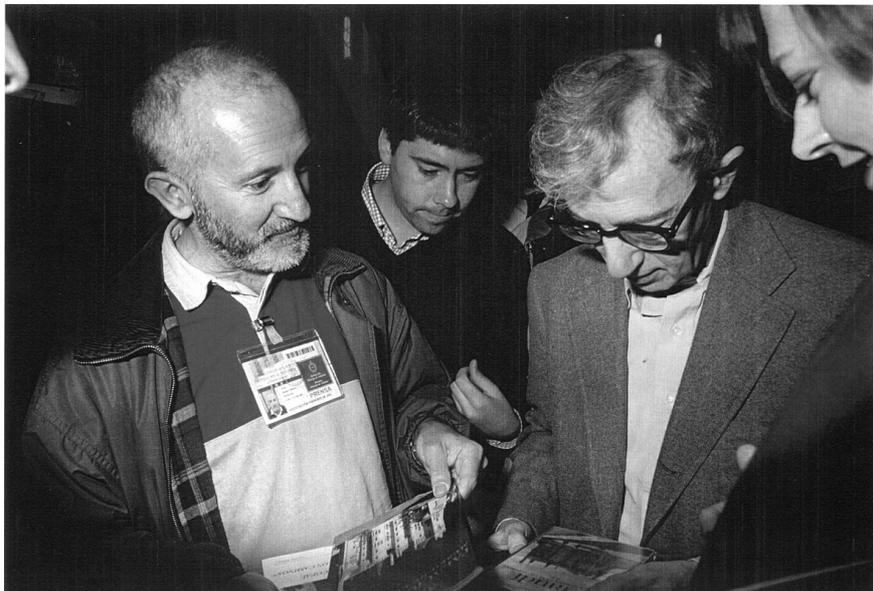


RECUERDOS Y VIVENCIAS DE LA ASTORGA DE LOS AÑOS 70 EL CINE-CLUB JASTOR

José Badal Talens

El día 16 de noviembre de 1975, es decir, cuatro días antes de la muerte de Franco, se creó en Astorga el cine-club "Jastor". Eran necesarios un gran entusiasmo y una enorme afición por el séptimo arte para fundar, en una pequeña ciudad de provincias del noroeste de España - que era, además, sede episcopal - un cine-club que proyectara películas no comerciales, de las llamadas, en aquella época, de "Arte y ensayo". Estas dos condiciones las poseía un astorgano de adopción, nacido en la provincia de Valencia: José Badal Talens. En las líneas que siguen José Badal comparte con los lectores de nuestra revista algunos de sus recuerdos de aquella época, relacionados con esta aventura cultural.

En el año 1954 mi familia, procedente de Villanueva de Castellón, se asentó en Astorga. Mi afición por el cine viene de muy antiguo, pero fue durante el tiempo que pasé en León realizando el servicio militar, cuando se reforzó definitivamente. En una explanada del campamento militar, donde se desfilaba y se situaban los pabellones de los oficiales, había instalada una barata, pero muy buena, sala de cine: *El Costerón*. Uno de nosotros se encargaba de ir por las entradas y otro al bar por las bebidas. Tres días a la semana se proyectaba la misma película, pero ello no impedía que asistiéramos religiosamente a todas las sesiones. Los temas de los filmes eran variados, aunque, quizás para subir la moral de los futuros soldados, el primero que pudimos ver fue un buen panfleto militarista sobre el desembarco de Normandía: *El día más largo*. Recuerdo tam-



El autor junto a su cineasta preferido, Woody Allen, al que regala algunas obras sobre Gaudí en Astorga, durante la entrega de los últimos premios «Príncipe de Asturias». El director neoyorquino es un ferviente admirador del arquitecto español.

bién otro clásico del que pudimos disfrutar, a cuyo director tuve el placer de conocer pasados los años: *West Side Story*, de Robert Wise, con su maravillosa banda sonora compuesta por Leonard Bernstein.

Pero no fue sólo en el campamento del Ferral del Bernesga donde pudimos saciar nuestra hambre de cine. En nuestras visitas a la cercana León asistíamos, a pesar de nuestras grandes limitaciones económicas, a las sesiones cinematográficas de la capital, en los cines Emperador, Condado, Triánón... Relaciono también todo esto con mi afición al fútbol. La Cultural Leonesa había ascendido de tercera a segunda división y, por esa razón, visitaban León equipos de bastante calidad como el Zaragoza, el Oviedo, el Mestalla (filial del Valencia)... Nuestra presencia en el campo era asidua todos los domingos, y después del partido nos acercábamos al cine. En una de las sesiones me hice amigo de los promotores del cine-club *Candilejas*, que, en un colegio al lado del cine Abella, proyectaban películas ajenas a los circui-

tos comerciales. Mi interés por este tipo de cine ya existía, pero a partir de ese momento se asentó de manera definitiva. Y no es que fuera algo con lo que hubiera tenido muchos contactos anteriores, ya que en Astorga, y en los cines que por enton-

ces existían, el Asturic, el Capitol, el Tagarro, el Gullón, el Velasco... (de los que, por cierto, sólo sobrevive este último) únicamente podíamos ver películas comerciales, muchas de ellas del género de aventuras. La experiencia del cine-club *Candilejas* me animó, después de la etapa "militar", a proponerles a unos amigos, Roberto y Gonzalo Bayón, presentar un film de Dylan Thomas en el cine Gullón. Gracias al relativo éxito de público y a los contactos con personas relacionadas con el mundo de la cultura en Astorga, que trabajaban en algunos de los dos periódicos existentes por entonces, *La Luz de Astorga* y *El pensamiento astorgano*, o en la radio local, *Radio Popular de Astorga*, nos planteamos la posibilidad, que parecía utópica, de crear un cine-club en nuestra pequeña ciudad. ¿Por qué tener que ir a León para disfrutar del buen cine minoritario? La posibilidad de fundar una sala de arte y ensayo - así se llamaban las que proyectaban películas no comerciales - parecía muy complicada. Había que conseguir un per-

miso del Ministerio de Información y Turismo, que se encargaba de certificar, entre otras cosas, que ninguno de los solicitantes hubiera estado fichado por la policía secreta; pero también necesitábamos conseguir un local donde proyectar las pelícu-

las, entrar en contacto con las distribuidoras, disponer de recursos económicos suficientes... Pensamos en canalizar todo ello a través de una asociación cultural ya existente, el club *Jastor* (de Juventud ASTORgana), aprovechando sus estatutos. El 27 de enero de 1975 compramos y presentamos en el Juzgado comarcal de Astorga el libro de actas en el que íbamos a relacionar actas correspondientes al cine-club *Jastor*, dependiente del club *Jastor*. Por fin, el 16 de noviembre de ese año se pudo escribir en el citado libro, algo así: *En la ciudad de Astorga, siendo las dos de la tarde del día 16 de noviembre de 1975, se reúnen en el local*

del CLUB JASTOR unas cien personas con el propósito e intención de formar en esta ciudad un cine-club. Se acuerda llevar a cabo las diligencias necesarias para la constitución de la nueva sociedad. Se procede también a la votación para los nombramientos de los cargos correspondientes, siendo elegidas las siguientes personas:

*Presidente: José Badal Talens.
Secretario: Fernando Martín Gervasi.
Tesorero: Juan Jesús Ojeda.
Vocales: Marta Rodríguez.
Hermano Pedro (COSAMAI).
Alfonso del Río Sánchez.
Carlos Alonso.
Miguel Ángel Gutiérrez Pardo.
Lorenzo Nistal.*

El día 18 de enero del año siguiente, después de practicadas las gestiones acordadas, se reunió la junta directiva en el local del club *Jastor* con objeto de legalizar la vigencia de la sociedad creada. Hubo que



CINE TAGARRO

Teléfono 61 53 10 ASTORGA

— LOCAL REFRIGERADO —

GRANDES ESTRENOS MES DE AGOSTO

Y FIESTAS DE ASTORGA 1990

**¡¡¡QUIEN AMA EL CINE,
AMA LA VIDA!!!**

Programa de mano del cine TAGARRO, Año 1990.

CINE TAGARRO

FIESTAS DE ASTORGA 1990

VIERNES 17
Sesiones: 8 y 10,30

SABADO, 18 y DOMINGO, 19
Sesiones: 5 - 8 - 10,30

STEVEN SPIELBERG presenta
«EL ACONTECIMIENTO DEL VERANO»

GREMLINS 2,
LA NUEVA GENERACION
Color (Autorizada para todos los públicos)

ZACH GALLIGAN - PHOEBE CATES - JOHN GLOVER

solicitar la inscripción a la Federación española de cine-clubs y registrarlo en el Registro de cine-clubs de la Dirección General de Cinematografía. Se nombró una comisión que se encargara de encontrar un local apropiado para las exhibiciones y también se acordó elaborar unos estatutos por los que se rigiera el régimen interior de la sociedad, con los derechos y deberes de sus socios. La experiencia de los amigos del cine-club *Candilejas* nos ayudó mucho; con ellos disfrutábamos de los ciclos de cine que semana a semana proyectaban en León, y, en algún bar cercano al local de exhibición, de los coloquios que seguían a cada película. En Astorga iniciamos una "precampaña" de captación y preparación de futuros "cinéfilos" en los colegios, residencias de estudiantes, en el seminario y en el cuartel. Martín Martínez, locutor de Radio Popular, y el director de la emisora, don José María Álvarez, resultaron decisivos en este proceso de captación de aficionados al buen cine. Por fin, el 12 de marzo, tuvimos noticias de la Dirección General de Cinematografía: *Madrid, a 12 de marzo de 1976. A propuesta de la Sección de cine especializado de la Subdirección General de Promoción y Difusión de la Cinematografía (...) esta Dirección resuelve verificar la siguiente inscripción en el Registro Oficial de Cine clubs. Nombre: "Cine club Jastor"; Número: 460; Sección: B; Población: Astorga (...) Lo que comunico a usted a todos los efectos. Dios guarde a usted muchos años. El Director General: P.D. Román Sena.*

Cada vez que recuerdo todo esto me parece un sueño; un sueño maravilloso. Ya no teníamos que acudir a León o a otras capitales para poder ver el cine que nos gustaba. Podíamos hacerlo en nuestra pequeña Astorga; y lo habíamos conseguido

en un plazo extraordinariamente corto. A la primera sala de exhibición, el cine Tagarro, empezaron a acudir aficionados al cine de la capital de la provincia, pues, aunque las películas que nosotros proyectábamos eran en su mayoría las mismas que en León, muchas veces se podían ver antes en nuestra ciudad. Recuerdo en esos primeros momentos en los que echó a andar el cine-club a muchas personas, sin cuya ayuda y colaboración hubiera sido imposible que aquello funcionara. Es posible que me olvide de alguno, por lo que pido disculpas de antemano, pero no puedo dejar de citar a Luz Mari Palacios; Lorenzo Nistal; Luis Miguel Alonso; Luis Antonio Fernández; los hermanos Núñez, fotógrafos y buenos aficionados al cine; por supuesto, Fernando Martín Gervasi; Carlos Alonso; Ata. Carro; y Silva. Cómo olvidarse de aquellos coloquios en Santa Colomba de Somoza en los que también participaban Gonzalo y Roberto Bayón; Esther, hermana de Carlos; Ana; y Ursi. Conseguimos en aquella etapa poder ver en Astorga grandes películas que no interesaban en los circuitos comerciales:

Viridiana, La vía Láctea, El discreto encanto de la burguesía, de Luis Buñuel, en un ciclo que incluyó sus filmes de la etapa mejicana. También proyectamos obras japonesas, de Akira Kurosawa, Ozu, Nagisha Oshima; italianas de Visconti, Pasolini, Vittorio de Sica, Bertolucci, Rossellini; francesas, de Truffaut, Eric Rohmer, Godard y

Jacques Tati. No puedo olvidar tampoco las películas de Fassbinder, con esa extraña forma suya de narrar con imágenes; ni las de Werner Herzog; o las de Schlöndorff. También recuerdo algunos documentales como *Yessong, Pink Floyd en Pompeya, Jimmy Hendrix, Janis Joplin...* Intentamos también exhibir algunos filmes españoles que ayudaran a que varios buenos directores, como Carlos Saura, resultaran más conocidos. Pero no sólo realizamos las exhibiciones en el cine Tagarro. En algunas fiestas de agosto tuvimos buenos momentos de buen cine detrás del ayuntamiento, o en un local del barrio de Puerta de Rey, donde, entre otras, pudimos disfrutar de *El maquinista de la general*, de Buster Keaton. Pero no podemos dejar de decir que todo ello fue posible gracias a que en España existían algunas audaces distribuidoras, como *Laren*, que permitían la llegada a nuestro país de películas en versión original, imposibles de ver en los circuitos comerciales. Nuestro cine-club organizó también algunas representaciones de obras de teatro independiente, como *Ulises*.

Realmente fueron unos "maravillosos años", y ahora, con la nueva perspectiva que da el paso del tiempo, se da uno cuenta que aquella aventura juvenil marcó una



Carnet de socio del cine-club JASTOR, año 1976.

importante etapa en la historia cultural de nuestra ciudad. Quiero creer que todo aquello sirvió para acercar al cine, al auténtico cine, sin ataduras comerciales, a muchos jóvenes, que ahora serán apasionados aficionados al cine independiente, pero también a muchas otras manifestaciones artísticas al margen de la comercialidad.

Mis mejores 30 años fueron los pasados en Astorga, y por ello me siento un astorgano de corazón, aunque sea valenciano de nacimiento. Muchas de las grandes vivencias de mi etapa astorgana quedarán para siempre unidas a aquella fantástica aventura llamada *cine-club Jastor*.